

La última dictadura cívico militar y el mundial 1978, el caso de los detenidos en ESMA. Entre los gritos de tortura y festejo

Leandro Elias- *leandro_elias92@hotmail.com*

Universidad Nacional de Luján - Universidad Nacional de Hurlingham

Santiago Sánchez - *santiagoandres73@gmail.com*

Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Recibido: 12-06-2021

Aprobado: 25-10-2021

Resumen: El presente trabajo aborda las vivencias de los detenidos en la ESMA durante el mundial de fútbol de 1978. En este estudio se plantearon tres hipótesis: la primera asegura que la competencia fue un dispositivo al servicio de las prácticas sociales genocidas perpetradas por la última dictadura cívico militar, funcionando como creador de un “nosotros” relacionado a la competencia frente a un “otros” que se encontraba en el interior mismo de nuestro país. La segunda hipótesis sostiene que la alegría generalizada en el pueblo por las victorias de la Selección Argentina debió tener un impacto sobre las experiencias de los detenidos en la ESMA. Por último, la tercera hipótesis asegura que la competencia contribuyó a la destrucción de la identidad subjetiva individual de los miembros del grupo sometidos a la experiencia concentracionaria y la destrucción identitaria grupal del conjunto de los internos de los centros clandestinos (Feierstein 2016).

Es menester aclarar que este es un trabajo inacabado debido a la dificultad, o imposibilidad, de acceso a los fondos de documentación, a pesar de su disponibilidad remota, en el contexto del COVID-19.

Palabras clave: ESMA; genocidio; Mundial de Fútbol 1978

Abstract: The aim of this study is to get to know about the experience of the detained people at ESMA during the 1978 Football World Cup. Three hypotheses have been put forward; the first one holds the idea that the championship was a “device” for carrying on with the genocide by the last civic-military dictatorship, building up a “we” concept connected to the competition, against an “others” one taking place within Argentinian territory. The second one holds the idea that people’s happiness might have affected the experience of the detained at ESMA because of the national team’s victory. The last hypothesis assumes that the championship contributed to both the destruction of the subjective identity of the apprehended people and the group identity between those at the clandestine detention facility. (Feierstein 2016).

This is an unfinished study, due to the difficulty getting access to the documentary collections in the context of COVID-19 pandemic.

Keywords: ESMA; genocide, 1978 Football World Cup

1. Introducción

Durante la última dictadura cívico militar argentina (1976-1983), mientras el país sufría los años más oscuros de su historia en manos de un gobierno genocida, se celebró, en 1978, la competencia mundial de fútbol organizada por la FIFA. Las declaraciones testimoniales permiten asegurar que la euforia y alegría popular del evento deportivo se entrecruzaron con los gritos producto de las vejaciones sufridas por los detenidos en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), mayor centro clandestino de detención y exterminio¹ argentino próximo al estadio de River Plate² (Archetti 2004).

Si bien el mundial de fútbol transcurrió entre el 1 y el 25 de junio de 1978, la lectura de los testimonios permite dar cuenta que sus efectos sobre los detenidos en la ESMA comenzaron antes del día inaugural de la competencia. Una de las formas en las que se expresó fue en el trabajo esclavo que tuvieron que realizar las personas detenidas, antes y durante el mundial de la FIFA, vinculado a la Dirección de Prensa y Difusión: creada a mediados de 1977 con fines de revertir la imagen nacional en el mundo y asegurar el desarrollo del espectáculo deportivo.

¹ Puede hablarse de campo de concentración y de exterminio porque cumplían ambas funciones (Sofsky 2016).

² Conocido como “Monumental”. En este estadio fue en donde el equipo argentino jugó la primera fase y la final del mundial de fútbol. Se encuentra aproximadamente a 20 cuadras de la ESMA.

Por esta razón, este trabajo problematiza sobre como vivieron las personas detenidas en la ESMA el mundial FIFA 1978; el objetivo general del trabajo implica conocer y describir cómo vivieron los detenidos en la Escuela de Mecánica de la Armada el mundial de 1978; y como objetivos específicos describir los relatos de los detenidos en ESMA acerca de la competencia e indagar en las relaciones entre genocidas y secuestrados en este marco.

El campeonato mundial había sido otorgado a la Argentina en 1968. La junta militar heredó el desarrollo del evento y se encontró con la necesidad de acelerar los tiempos, tanto en la preparación estructural como en la “pacificación” del país. Para ello, era crucial aniquilar a todos los grupos guerrilleros a fin de garantizar un óptimo desarrollo de la competencia³ (Archetti 2004).

A pesar del contexto represivo que vivía el país la FIFA no vaciló en realizar el evento deportivo en la Argentina. La ideología dominante señalaba que el fútbol y el deporte en general formaban parte de la sociedad civil y por tal motivo eran independientes de las políticas de estado partidistas (Archetti 2004), soslayando la utilización del deporte como dispositivo empleado en pos de determinado sistema político. En este caso la dictadura utilizó al evento deportivo para “limpiar” la imagen negativa que se había generado del gobierno de facto en el extranjero y para validar su proyecto de disciplinamiento político/social, utilizando el fútbol como un pilar de la identidad argentina construyendo un “nosotros” frente a un “otros”⁴ (Roldán 2007). El nacionalismo popular que denotó el mundial fue inmenso, la alegría en cada victoria de la selección fue interpretada por la junta militar como el éxito de su proyecto nacional en el seno de una sociedad “pacificada”, a la vez que la interpretaron como la importancia de permanecer unidos, como el equipo nacional, contra todo tipo de enemigos (Archetti 2004).

³ Esto no quiere decir que el aniquilamiento haya sido llevado a cabo para desarrollar el mundial de fútbol, pero sí que este último “requería” del exterminio de quienes la dictadura cívico militar consideraba que podían “alterar las condiciones necesarias para desarrollar la competencia”.

⁴ Los otros no son sólo los extranjeros, sino también quienes van en contra del proyecto dictatorial. En ese universo binario lo consideraban un Otro “subhumano” que debía ser encerrado en un campo de concentración y eliminado por su diferencia (Calveiro 2019).

Claudio Tamburrini (activista político, jugador profesional de fútbol, que consiguió huir del campo de concentración Mansión Seré en 1978), según Archetti (2004), aseguró:

¿Qué fascinación tiene el deporte que hace que torturadores y torturados se abracen gritando los goles del mismo equipo? Durante el mundial del 78, los argentinos -yo también me incluyo - suspendimos el juicio político sobre la situación del país en aras de la euforia deportiva (Archetti 2004: 188)

Este interrogante puede ser respondido desde el lugar que ocupa el deporte dentro de la Nación Argentina. Según Roldán (2007) fue el gobierno peronista durante sus dos primeros mandatos quien promovió la identificación entre deporte y patria, derivando casi instantáneamente hacia la “patria futbolera”. Los encuentros llevados adelante durante el primer peronismo contra Inglaterra configuraron la imagen de la “patria independiente” que venció al “imperialismo británico”. Se puede afirmar que esa identificación entre fútbol e identidad nacional no pasó desapercibida por el gobierno dictatorial, y por ello, en este trabajo, se sostiene que la última dictadura cívico militar argentina utilizó al deporte como herramienta al servicio de sus intereses.

2. Hipótesis que orientaron el trabajo

Como primera hipótesis este trabajo sostiene que el mundial de 1978 fue un dispositivo al servicio de las prácticas sociales genocidas⁵ perpetradas por la última dictadura cívico militar, funcionando como creador de un “nosotros” relacionado a la competencia frente a un “otros” que se encontraba en el interior mismo de nuestro país. La segunda hipótesis sostiene que la alegría generalizada por las victorias de la Selección Argentina debió tener un impacto sobre las experiencias de los detenidos en la ESMA.

La tercera hipótesis parte de comprender que, en la Argentina, las prácticas sociales genocidas adoptaron la modalidad de genocidio reorganizador (Feierstein 2007), en el que la aniquilación actuó sobre el interior de la sociedad buscando

⁵ Las prácticas sociales genocidas son un accionar en las que no solo hay un aniquilamiento de la población, sino que posee un modo particular de realizarse, de legitimarse, y tiene consecuencias no solo sobre las víctimas que se resuelven entre la vida y la muerte, sino también sobre los testigos y los perpetradores que ven modificadas sus relaciones sociales. Son un proceso que se inicia antes del aniquilamiento y concluye mucho después. Por esto puede considerarse dentro de este concepto tanto aquellas prácticas que colaboran en el desarrollo del genocidio, como aquellas que lo realizan simbólicamente a través de representaciones o narraciones. Supone, también, desnaturalizar este proceso y comprenderlo como el producto de seres humanos (Feierstein 2007).

trasformar las relaciones sociales hegemónicas establecidas dentro del Estado Nación. En este país las prácticas genocidas tuvieron como principal objetivo destruir parcialmente al grupo nacional, y para su concreción operaron en tres niveles: la destrucción de la identidad subjetiva individual de los miembros del grupo sometidos a la experiencia concentracionaria, la destrucción identitaria grupal del conjunto de los internos de los centros clandestinos y por último la destrucción identitaria global del grupo nacional argentino a través de los efectos de irradiación del terror proveniente de la estructura de desaparición forzada de personas, tortura y exterminio desarrollados en la red de centros clandestinos de detención (Feierstein 2016). Estos tres niveles se vieron articulados en los campos de concentración, con fines a quebrar, tanto individual como socialmente, a sus víctimas en tanto sujetos sociales, eliminando su capacidad de autodeterminación y destruyendo los elementos fundamentales de su constitución subjetiva. Como tercera hipótesis, este trabajo plantea que el mundial de fútbol actuó sobre los dos primeros niveles de la destrucción del grupo nacional.

3. Estrategia metodológica

El proyecto fue abordado mediante una estrategia cualitativa cuyo instrumento de recolección fue el análisis temático de contenido de fuentes secundarias compuestas por los fundamentos de la *causa Donda, Adolfo Miguel*; testimonios, escritos ex post y entrevistas de ex detenidos desaparecidos que estuvieron en la ESMA durante el período trabajado. Los archivos a los que se recurrió para recopilar información fueron la base de datos online de sentencias de crímenes de Estado, el sitio de la memoria ESMA y la multiplataforma desarrollada por Memoria Abierta y Nan: “papelitos”.

4. Los detenidos en la ESMA y el Mundial FIFA 1978

El análisis de esta investigación se centrará en cinco aspectos de interés: primero las experiencias de trabajo esclavo realizadas en la ESMA a causa del mundial de fútbol, segundo las cinco acciones que Feierstein (2007) considera que están, tipo idealmente, presentes en toda experiencia concentracionaria para destruir la subjetividad de las personas detenidas⁶: la anulación de la identidad; la anulación de la percepción y la

⁶ Véase la síntesis conceptual que Feierstein (2007) realiza en el apartado “el poder concentracionario como disciplinamiento social” en el capítulo “La lógica concentracionaria” de *El Genocidio como Práctica Social: Entre el*

movilidad; la “iniciación” (torturas al momento de ingreso al campo); la infantilización y la animalización; y la impredecibilidad frente a la vida o la muerte. Tercero se intentará un acercamiento a los sentimientos de los detenidos dentro de este contexto, en cuarto lugar, el análisis se detendrá en el quebrantamiento de la identidad y, por último, en la relación con los victimarios.

El contenido de cada apartado no es exclusivo, sino que por el contrario en muchos casos la frontera será difusa. Este desarrollo no pretende ser una generalización de lo descrito, quienes estaban detenidos no vivieron del mismo modo el tiempo transcurrido en el campo, no solo por sus propias subjetividades, sino también por cuestiones externas a ellos como la contingencia de uso de artefactos que anulen la movilidad, la visión, si realizaban o no trabajos, entre otras. Pero sobre todo lo que provocaba mayor variación era la existencia de un “staff” conformado por detenidos que estaban en lo que en la ESMA denominaron “proceso de recuperación”⁷, lo que otorgaba condiciones particulares, “privilegiadas”, de cautiverio. Quienes eran seleccionados para formar parte de ese grupo debían demostrar que habían dejado su identidad de militante para adoptar la identidad del opresor, de la sociedad occidental y cristiana. Fue esto lo que condujo a la simulación por parte de ese conjunto de detenidos, es decir, intentaron mostrarles que se estaban “recuperando”. Formar parte de ese grupo suponía la realización de tareas, tener una apariencia “respetable” y relacionarse con los represores (Feld y Franco 2019).

Por tanto, el desarrollo de este trabajo no busca hacer una generalización de los sucesos vividos en el campo de concentración, sino que pretende contribuir a la construcción de la memoria colectiva.

4.1 Trabajo esclavo

nazismo y la experiencia argentina. Para su materialización en Argentina puede verse: Poder y Desaparición de Pilar Calveiro (2019)

⁷ En 1977 en la ESMA se estableció el “staff” con un grupo de prisioneros, por lo general que habían ocupado un alto nivel político en Montoneros, de los cuales la marina quiso aprovechar su formación política e intelectual en beneficio propio y en beneficio del proyecto político de Massera. La política de reeducación suponía convertir a los militantes en “nuevas” personas que se pudieran reincorporar a la sociedad y sean funcionales a dicho proyecto político. Por su parte, los detenidos lo vieron como un modo de obtener sobrevida y aumentar sus posibilidades de salir en libertad, y se propusieron llevar adelante una falsa colaboración. A mediados de 1978 el “staff” contaba con treinta personas (Calveiro 2019).

Si bien no se pretende asegurar que el trabajo esclavo haya sido una consecuencia del mundial, se puede afirmar que para el evento se necesitó mano de obra esclava que cumpliera funciones específicas para garantizar el desarrollo de la competencia, combatir a la “campaña antiargentina” y asegurar la “buena” imagen de la dictadura del país a nivel nacional e internacional.

Lisandro Cubas⁸ aseguró que en la época del mundial el gobierno propuso dos estrategias de inteligencia, una de índole represivo, en la que montaron controles en las fronteras para monitorear quienes ingresaban al país, y otra de índole político en la que se redactaban artículos de prensa para mostrar “cómo era realmente la Argentina” en oposición a la información que circulaba en el extranjero. Este tipo de actividades no comenzó con la copa mundial, sino que se encontraron registros que demuestran que desde principios de 1978 existían detenidos que realizaban diversas tareas en torno a la temática mundialista. Dentro de la segunda estrategia, Cubas fue enviado a entrevistar a Menotti en las vísperas de la competencia

Una de las acciones que se les ocurrió, porque estaban preocupados porque el que dirigía la selección, Cesar Luis Menotti, tenía antecedentes o había militado en el partido comunista, o era filo comunista, hacerle una entrevista para intentar sacarle alguna declaración favorable a la dictadura militar. Entonces Rolón⁹ me plantea que había que hacer eso y que me habían escogido a mí para esa tarea. Eso implicó que me compraran ropa especial para la ocasión: saco, corbata, pantalón, zapatos. Esa entrevista salió publicada en la revista de la Cancillería (...) lo que salió en el diario La Nación para el 15 de abril que en la nota periodística de esa entrevista a Menotti, pero en la foto por esas casualidades favorables de la vida, salió o salimos retratados el teniente Rolón y mi persona en el mismo cuarto donde estaba el DT de la selección ¹⁰

⁸ Museo Sitio de Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=WVhgjASSodw&t=8s>

⁹ Juan Carlos Rolón. Poseía el rango de teniente de navío, era oficial de inteligencia, formó parte del Grupo de Tareas 3.3.2. Estaba al mando de la “Pecera”, estuvo a cargo de cancillería y se encargó de las operaciones de prensa en torno al mundial 1978. Tomado de Verbitsky (1995) Fernandez Barrio y Gonzalez Tizón (2020) y de los testimonios de la autoelevación a juicio del asesinato de Rodolfo Walsh disponible en: https://www.cels.org.ar/common/documentos/elevacion_juicio_testimonios_C.pdf.

La descripción de los represores es para una orientación de la lectura, pero no debe verse a lo sucedido en el marco de la última dictadura cívico militar, y en lo específico de este trabajo a lo sucedido en la ESMA, como fruto de individualidades, sino que fueron hechos institucionales (Calveiro 2019)

¹⁰ Museo Sitio de Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=WVhgjASSodw&t=8s>

El gobierno utilizó como excusa para la entrevista la posible convocatoria de Alonso y Maradona para jugar la copa del mundo, cuando en realidad buscaban que Menotti hiciera comentarios favorables a la Junta Militar y Lisandro Cubas tenía órdenes explícitas de obtenerlas. Rolón y Alberto Gonzalez Menotti¹¹ lo acompañaron a una conferencia que daba el director técnico de la selección, fue en ese momento en el que el detenido llevó a cabo dos actos de resistencia. El primero durante la rueda de prensa, en un claro acto de afirmación de su identidad que permitía mostrarle al mundo que aún estaba vivo, se ubicó en un lugar en el que aparecía en el fondo de una foto junto con Rolón y César Luis Menotti, esta fotografía fue publicada en la revista de la cancillería, y luego republicada por el diario La Nación, aunque Cubas asegura que no tuvo el efecto esperado porque su familia no lo vio como él pretendía.¹²

El segundo acto de resistencia fue solicitar permiso para llevar adelante la entrevista solo, sin la presencia de sus represores, adujo que en caso contrario se pondría nervioso. Esto le permitió hacer una entrevista plenamente futbolera y evitar indagar sobre política; aunque asegura que en algún momento pensó en comentarle a Menotti su situación de detenido, pero el temor a no saber cómo sería la reacción del director técnico lo contuvo.¹³

Otros trabajos estuvieron vinculados a contrarrestar la “campaña antiargentina” realizada desde Europa, principalmente Francia y Alemania, por parte de los comités de boicot al mundial. Los militares buscaron culpar a los movimientos de izquierda y al “terrorismo internacional” de publicar falacias acerca de la violación de los derechos humanos en Argentina con el único objetivo de desacreditar al país (Almeida 2013)

Había, previo al Mundial del '78, en enero del '78, mucha actividad en Francia sobre la participación o no en el Mundial, hubo toda una propaganda en la que participaron artistas muy conocidos. Se hacían manifestaciones frente a la embajada argentina en el país donde se hacían campañas de no participación en el Mundial, y se llevaba como consigna de que los partidos iban a tener lugar en el Monumental, en la cancha de River, a pocos metros de donde se torturaba y se

¹¹ Alberto González Menotti. Poseía el rango capitán de corbeta. Fue integrante del Grupo de Tareas 3.3.2 de la ESMA y del sector de inteligencia. Estuvo vinculado al ámbito de cancillería. Tomado de Fernandez Barrio y Gonzalez Tizón (2020) y de los testimonios de la autoelevación a juicio del asesinato de Rodolfo Walsh disponible en: https://www.cels.org.ar/common/documentos/elevacion_juicio_testimonios_C.pdf

¹² Museo Sitio de la Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=WVhgjASSodw&t=8s>

¹³ Papelitos. Escrito ex post de Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/la-historia-de-raul-cubas>

asesinaba, el lugar más conocido y mundialmente famoso, es decir la ESMA, llegó ya en el momento del Mundial a ser el símbolo mismo de la represión y la dictadura.¹⁴

Con fines de investigar e ir en contra de esta “campaña antiargentina” Massera¹⁵ instaló oficinas en la ESMA donde los detenidos realizaron trabajo esclavo. Desde pecera¹⁶ realizaban trabajos en los que debían controlar todas las noticias que venían del exterior. Este fue un importante instrumento para combatir la denuncia internacional que promulgaba la existencia de desaparecidos y el genocidio que se estaba llevando a cabo en Argentina¹⁷. Al igual que Cubas, Ana María Martí fue otra de las personas que debió realizar trabajos en pecera, actuando como traductora de diarios franceses relacionados al boicot; y también fue sacada de la ESMA para hablar con un periodista¹⁸.

Yo fui elegida para ser recuperada, como decían ellos, y también realicé trabajo esclavo en Pecera, sobre todo traducciones de francés, en la época del Mundial '78. Me traían recortes de diarios franceses y me pedían que haga la traducción sobre todo aquello que tenía que ver con un boicot que se estaba haciendo en Francia por el Mundial '78, alguna vez me dictaron y escribí algo, y una sola vez me sacaron de la ESMA para hablar con un periodista.¹⁹

En este mismo sentido Graciela Daleo aseguró:

Yo dormía en Capucha²⁰, y hacía trabajo esclavo en la Pecera: escribía a máquina. Hablábamos sobre el Mundial 78, sabíamos las fechas, que en el exterior organizaciones de solidaridad y hasta algunos equipos habían discutido si había que boicotearlo o no. Fue un tema controvertido: la oposición al boicot se fundamentaba en que el fútbol era una pasión popular que era imposible desconocer, que una actitud

¹⁴ Museo Sitio de la Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Alberto Gironde. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE>

¹⁵ Emilio Eduardo Massera. Poseía el rango de almirante, era el Comandante en Jefe de la Armada y fue miembro del triunvirato de la junta militar entre 1976 y 1978. Estuvo a cargo, junto con Rubén Jacinto Chamorro (directo de la institución), de la Escuela de Mecánica de la Armada. También fue creador del Centro Piloto de París, desde donde desplegó una campaña para contrarrestar el boicot al Mundial 78. Dentro de la junta militar fue quien insistió en realizar el campeonato, ya que lo veía como una herramienta para su propio proyecto político, e impulsó el operativo de organización del evento deportivo y designó a Carlos Lacoste para manejar el “Ente autárquico mundial 1978” (Bullentini 2018).

¹⁶ Pecera es el nombre que los detenidos le dieron a estas oficinas de trabajo instaladas en la ESMA.

¹⁷ Testimonio de Lisandro Raúl Cubas (Bonadeo, Guebel y Pergollini, 2003)

¹⁸ Estas salidas supusieron una extensión de las fronteras del dispositivo concentracionario sobre las personas detenidas, demostrando que su poder no regía sólo en el encierro.

¹⁹ Museo Sitio de la Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Ana María Martí, 25/06/2010. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CiuhwxXZPbg>

²⁰ Al igual que “capuchita” eran sectores dentro de la Escuela de mecánica de la armada donde permanecían encerradas las personas detenidas

como esa iba a provocar rechazo en el pueblo, que no se iba a entender. Quienes estaban a favor argumentaban que había que impedir que la dictadura mostrará una cara supuestamente popular y le sacara provecho.²¹

Los casos citados corresponden a detenidos que formaban parte del “grupo de recuperación” organizado por Massera. Sin embargo, el trabajo dentro de la ESMA no se limitó solo a ellos. Carlos Bartolomé²² relató, en su testimonio, que fue acreditado en el mundial y llevado a filmar los partidos; sin embargo, nunca dejó de dormir en capucha ni de estar esposado una vez que volvía al centro clandestino de detención.

El trabajo es un derecho humano desde mediados del siglo XX, paradójicamente la última dictadura cívico militar argentina lo utilizó como medio para violar esos mismos derechos. Si bien en la ESMA existía el trabajo esclavo desde meses previos al Mundial 1978, el evento deportivo y su contexto constituyó un ambiente propicio para que el gobierno dictatorial en general, y Massera en particular, llevara adelante sus objetivos sociopolíticos nacionales e internacionales mediante la utilización, como mano de obra, de las personas que estaban detenidas ilegalmente en el campo de concentración.

4.2 Esferas de acción del genocidio

Los detenidos en la ESMA, al igual que en otros campos de concentración y en otras experiencias genocidas, veían anuladas su percepción y su movilidad (Feierstein 2007) mediante capuchas que tapaban los ojos impidiendo la visión. A su vez la movilidad se veía reducida por la utilización de grilletes, esposas y tabicados. En una entrevista Cubas aseguro que en su caso personal:

lo que más me afectó fue la tortura psicológica del aislamiento, en el caso de la Escuela de Mecánica de la Armada a los prisioneros nos tenían, parte de con grilletes en los pies y esposados, con una capucha cerrada en la cabeza, yo la tuve durante tres meses.

Eso es así como la tortura física intenta llevarte a los umbrales del dolor físico, la tortura del aislamiento apunta a que pierdas la razón, a que dejes de ser quien eres, llegó un momento que ellos habían logrado su objetivo, y lo digo porque a nosotros nos identificaban por uno número, yo era 571 y en un momento cuando pasaban una

²¹ Papelitos. Escrito ex post de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

²² Museo Sitio de Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Carlos Bartolome. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bg5CIQc-b5Y>

revista, yo contesté yo 571, o sea ya no dije mi nombre sino el número que me dieron.²³

Cubas no recuperó sus sentidos a causa del mundial, sino que fue por ser seleccionado para formar parte del “grupo de recuperación”. Pero lo que le devolvió la competencia, aunque temporalmente, fue su nombre. Por un momento dejó de ser 571 para volver a ser Lisandro Raúl Cubas como lo certificaban las credenciales de prensa²⁴ utilizadas para entrevistar a Menotti. Aunque, claro está, se vio completamente alienado de su producción ya que no apareció como autor de la entrevista.

Es interesante resaltar que a pesar de las consecuencias negativas que el trabajo esclavo provocaba en los detenidos, al mismo tiempo a algunos de ellos les brindó un medio para contrarrestar parcialmente la situación descrita, obteniendo la posibilidad de ver y movilizarse con un menor grado impedimento²⁵, como fue en el caso de Bartolomeo.²⁶ Pero esto no hay que dejar de comprenderlo dentro de la tortura planificada por los represores, trabajaban al servicio de la causa de la dictadura a la vez que sabían que al finalizar su labor volverían a estar esposados y a dormir en capucha. Sin embargo, no se debe generalizar lo dicho en todos los detenidos, en el libro "Ese Infierno" (Actis et al. 2006), escrito por ex detenidas desaparecidas, relatan sobre personas trabajando en pecera en actividades de tipeo con esposas y grilletes.

El trabajo esclavo también brindó ciertas esperanzas a los detenidos que lo realizaban. Consideraban que se podía sortear, a partir de su realización, la condición azarosa de la muerte dentro del campo de concentración. Y no se puede obviar que muchas obligaciones de la labor esclava estaban relacionadas y habían sido creadas específicamente para el evento deportivo. En este sentido Ana María Martí relató en su testimonio, sobre su trabajo esclavo como traductora de artículos de diarios franceses, que cuando los diarios dejaron de llegar la abordó el miedo de la muerte, por tal motivo rompía las traducciones y las rehacía²⁷. Por su parte Lisandro Raúl Cubas aseguró que

²³ Proiuris. Entrevista a Lisandro Raúl Cubas. Recuperada de: <https://www.youtube.com/watch?v=ieY3P-ugNwQ>

²⁴ disponible en <http://www.memoriaabierta.org.ar/vestigios/objeto339d7.html?id=145>

²⁵ El trabajo, por su requerimiento físico e intelectual, contribuyó a contrarrestar el arrasamiento que los campos de concentración buscaban sobre la persona humana (Calveiro 2019)

²⁶ Situación temporal que no hay que dejar de verla como componente de la tortura.

²⁷ Museo Sitio de la Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Ana María Martí, 25/06/2010. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CiuhwxXZPbg>

hizo “trabajos forzados” para sobrevivir; para que no lo subieran a un vuelo de la muerte y lo arrojaran al río.²⁸

La característica de contingencia que tenía la muerte dentro de los campos de concentración (Feierstein 2007) no se veía disminuida en los hechos²⁹, pero los detenidos que realizaban trabajo esclavo sentían la posibilidad de controlarla, de esquivar la muerte, el trabajo era la representación del aferro a la vida. Por otro lado, continuaban sin saber cuánto tiempo más permanecerían en cautiverio, veían en el trabajo un medio para acercarse a la libertad. Por tanto, el trabajo fue un medio de proteger la psiquis de los detenidos contra el ataque a sus conciencias que representaba el no saber cuánto tiempo estarían encerrados y si sobrevivirían o no (Sofsky 2016). Si bien el desconocimiento sobre su destino continuaba, la esperanza de la liberación aumentaba y representaba un anhelo tangible al que aferrarse.

Para el resto de las personas detenidas, aquellas que pasaban las veinticuatro horas del día en capucha o capuchita, que solo se movían para ir al baño o para “el traslado definitivo” el sentimiento de contingencia sobre el futuro de su vida siguió presente.³⁰ Aunque su percepción y movilidad estaban anuladas, la sensibilidad auditiva siempre estuvo presente; según Graciela Daleo³¹ se escuchaban los gritos de festejo provenientes del estadio de River Plate, al que afirmó sentir como cercano, pero a la vez a años luz de la ESMA.

Los estímulos auditivos no llegaban únicamente desde el estadio Monumental, sino también de la calle e incluso de un televisor que los genocidas habían instalado en el sector de la ESMA denominado pecera. En este sentido Alicia Milia de Pirles aseguró en su testimonio que

Todos escuchamos el Mundial de alguna manera, veíamos la TV, escuchábamos lo que se podía, pero además oíamos los gritos de River, desde la ESMA se oían los gritos de River.³²

²⁸ Un Caño. Entrevista a Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de: <http://revistauncanio.com.ar/las-ideas-no-se-manchan/el-desaparecido-que-entrevisto-a-menotti/?fbclid=IwAR36HRT7wbyuHb4pl-hRsuySK4GeiWjRN99xLFG7HpfP5GVdlla2nk0-FLO>

²⁹ Aunque la mayoría de quienes estuvieron en los grupos de recuperación sobrevivieron otros fueron asesinados y aún continúan desaparecidos (Feld y Franco 2019)

³⁰ Museo Sitio de la Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio Graciela Daleo. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE>

³¹ Papelitos. Escrito ex post de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

³² Museo Sitio de Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Alicia Milia de Pirles: Recuperado de: <http://www.museositoiesma.gob.ar/wp-content/uploads/2019/05/2018-06-Mundial-78-Historias-Sin-Olvido.pdf>

Pero además de lo tortuoso que pudo haber sido escuchar la alegría popular mientras vivían ese tormento, los sonidos tenían su contraparte: para quienes estaban privados de sus sentidos los ruidos actuaban como un modo de “(re) anclaje al tiempo y el espacio” (Colombo, 2011: 644) frente a la anulación temporo-espacial que el campo aplicaba para deshumanizar a las personas que en el estaban detenidas (Colombo 2011).

4.3 Sentimientos encontrados

A partir de los testimonios puede notarse el entrecruzamiento de gritos de dolor con los gritos de alegría del mundial, tanto los provenientes de River Plate como de los partidos vistos en la televisión

Me llamó la atención... les habían puesto un televisor a los compañeros, no sé si para hacerlos sentir peor o para distraerlos, para que vieran el Mundial. Y ahí, mientras escuchábamos por un lado los gritos de los torturados, también escuchábamos los gritos de los goles.³³

Aunque, como se aseguró en la cita anterior, no es posible saber porque pusieron esa TV, pero a partir de un testimonio de Graciela Daleo³⁴ se sabe que el “tigre” Acosta³⁵ estaba interesado en mostrarle a los detenidos que la gente no se preocupaba por los Derechos Humanos ni por ellos. En base a esto, es posible inducir que el gesto del televisor fue una parte más de la perversidad de los represores para vejar a los detenidos, ya que mientras eran torturados directamente (o indirectamente por los gritos de dolor³⁶), veían cómo el resto de la sociedad no se interesaba por su sufrimiento, pero si por personas corriendo detrás de una pelota. Esto quedó de manifiesto en lo expresado por Miriam Lewin

cuando empieza a ganar partidos la Argentina, nosotros nos acostumbramos a ver a través de las ventanas del casino de oficiales

³³ Museo Sitio de Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Ana María Soffiantini, 11/11/2010. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE>

³⁴ Papelitos. Escrito ex post de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

³⁵ Jorge Eduardo “tigre” acosta. Poseía el rango de capitán de fragata y era jefe de inteligencia de la unidad de tareas, lideraba el grupo de tareas 3.3.2. Respondía directamente a Massera en todo su accionar, saltando a las jerarquías intermedias. Según los testimonios era él quien tomaba las decisiones sobre la tortura y muerte en la ESMA. Bajo su mando comenzó a utilizarse a personas detenidas para realizar tareas manuales e intelectuales, muchas de quienes estaban dentro del “el proceso de recuperación” (Franco y Confinio, 2021; Alvarez, 2017)

³⁶ Escuchar los gritos de dolor de los compañeros detenidos supone una tortura incluso para el oyente (Actis, et al. 2006)

las caravanas de autos engalanadas con banderas argentinas, la gente saltando también con banderas, usando la camiseta, con banderines, con bonetes, tocando la bocina. Para nosotros era muy descorazonador, porque nosotros éramos conscientes, (más allá de que algunos compañeros se pusieran contentos por su pasión futbolera, por las victorias argentinas), cada vez que se gritaba un gol desde la cancha de River y el viento traía esos gritos desaforados y victoriosos nosotros sentíamos que no había ganado el partido la selección, había ganado el partido la dictadura. Cuando se acercó el momento de la final, yo recuerdo haber visto el partido previo, el partido que todos dicen que fue arreglado contra Perú, sentada al lado de Astiz³⁷ y ver como Astiz saltaba y se enfervorizaba con cada gol³⁸

En la entrevista Lewin continuó relatando que luego de la victoria de la Selección Argentina por sobre Holanda en la final de la copa del mundo subieron a los detenidos a distintos autos, y en esa oportunidad vieron cómo la gente festejaba mientras en el grupo de detenidos estaban

pálidos, callados en el medio de toda esa algarabía, de toda esa euforia, y yo pensaba si no se dan cuenta de que nosotros estamos secuestrados, si no se dan cuenta de que mataron a todos nuestros compañeros, los militares se van a quedar cuarenta años más en el poder, era una sensación de profunda desolación, de profunda angustia, yo no puedo evitar 40 años después que la proximidad del mundial me angustie, sea acá, en Moscú o en París o en Estados Unidos, siempre la copa del mundo me da una terrible sensación de tristeza, revive toda la angustia que sentí en ese momento.³⁹

Lewin definió como terrible y como una tortura ver a la gente abrazándose mientras ella estaba detenida en un campo de concentración sin saber si al día siguiente viviría o no. Al sentimiento de indiferencia por los derechos humanos, por la existencia y la vida de los detenidos, se le sumaba la sensación de prolongación de los años de terror dictatorial; el deporte mostraba su potencial político contribuyendo a la construcción de legitimidad de la dictadura cívico militar tanto en el interior como en el exterior del país. La angustia de haber presenciado una victoria política, que significaba la extensión de los militares en el poder y la prolongación de sus prácticas genocidas, no disminuyó con el fin del evento deportivo, tampoco con la vuelta a la democracia, sino

³⁷ Alfredo Ignacio Astiz. Poseía el rango de capitán de fragata, pertenecía al grupo de inteligencia que comandaba las actividades del grupo de tareas y se caracterizaba por los trabajos de infiltración en los organismos de derechos humanos (Spinelli 2014; CONADEP 1999).

³⁸ Papelitos. Entrevista a Miriam Lewin. Recuperado de: https://youtu.be/sAptm_Qert8

³⁹ *Ibidem*

que perduró en el interior de la entrevistada manifestándose en cada nueva competencia.⁴⁰

Esta toma de posición frente a la competencia fue más dificultosa en otros detenidos, Raúl Cubas⁴¹ aseguró que al pensar en el Mundial de 1978 su cabeza sufre una amalgama de confusión de recuerdos como militante y como hincha de fútbol, donde fue, por un lado, detenido-desaparecido utilizado por la Marina para incidir en el desarrollo del Mundial y por el otro hincha de la selección que sufría y apoyaba a su equipo en cada partido. De hecho, comentó haber sentido culpa de querer, por su condición de militante, que Argentina no ganara el Mundial, ya que pensaba que sería una victoria útil a los fines políticos de la dictadura para perpetuarse en el poder. Pero a su vez no podía contener la alegría cuando se enteraba que la Selección ganaba y hasta incluso al escuchar los gritos que llegaban del Monumental a la ESMA.

En una entrevista mencionó que le permitieron salir dos días del centro clandestino de detención y, a pesar de encontrar él su propia contradicción por querer que la selección/dictadura pierda, se fue a la Avenida Rivadavia y caminó hasta Plaza Flores festejando con su sobrina en hombros⁴², aseguró que a pesar de estar destruido y anulado políticamente se liberó su hincha interior. Diversos factores pueden haber estado presentes en esta situación, una simulación inconsciente⁴³ como modo de aferrarse a la vida, la fuerza que el fútbol tiene como identidad argentina o incluso un modo de liberar la mente de tanta crueldad vivida para salvaguardarla. Aunque es más probable que haya sido la segunda opción, no es posible asegurar si alguna de ellas, todas o ninguna estuvo presente.

Estos sentimientos encontrados también estaban presentes en relación con la rutina interna del campo de concentración. En este sentido Coquet aseguró que le daba alegría poder ver el mundial y escuchar las celebraciones, sin embargo, se le cruzaba con

⁴⁰ Ibídem

⁴¹ Papelitos. Escrito ex post de Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/la-historia-de-raúl-cubas>

⁴² Un Caño. Entrevista a Lisandro Raúl Cubas. Recuperado de: <http://revistauncanio.com.ar/las-ideas-no-se-manchan/el-desaparecido-que-entrevisto-a-menotti/?fbclid=IwAR36HRt7wbyuHb4pl-hRsuySK4GeiWjRN99xLFG7HpfP5GVDlla2nk0-FLO>

⁴³ En este caso se agregó la idea de inconsciente a la simulación debido a que a partir de lo relatado se puede dar cuenta que no emanaba de su propia voluntad.

la tristeza de saber que cuando terminaba de trabajar debía volver a estar engrilletado en capucha.⁴⁴

A partir de lo dicho puede afirmarse que la indiferencia del público mundialista, el desprecio por la vida humana, la tortura directa, la indirecta a partir de los gritos de dolor y de festejo, se encontraron en algún lugar con la alegría causada en algunos detenidos por los triunfos de la selección. Como ya se mencionó anteriormente, no es posible asegurar a qué factores respondió ese júbilo, lo que sí se puede afirmar es que toda felicidad tiene un límite, el sufrimiento y el dolor no (Freud 1989).

4.4 Identidades quebrantadas

Puede asegurarse que la competencia contribuyó a quebrantar la identidad de los detenidos con respecto a su nación, a su pueblo. Dentro de la ESMA estaban “ellos”, los que festejaban y el “nosotros” que representaba a las personas cautivas. Viéndolo desde los objetivos del gobierno dictatorial existía un “nosotros” argentino contra un “ellos”, los “antipatria”. A la vez el contexto fue utilizado como medio de evaluación a la adaptación del grupo seleccionado para “recuperarse”, es decir para corroborar el éxito del quebrantamiento de la identidad individual. De este modo el mundial de 1978 contribuyó a la búsqueda de construcción de una nueva nación a partir de un genocidio sistematizado; es en este sentido en el que puede leerse el siguiente testimonio:

Yo no podía creer semejante multitud gritando, saltando feliz. Me asfixiaba. Le pedí permiso a Febres⁴⁵, que era el jefe, digamos, del vehículo en que me llevaban a mí. Yo le dije si podía asomarme, porque esos autos tenían ese techito que se abre, si podía asomarme para ver a la gente, y él me dijo que sí. Entonces me paré en el asiento y saqué la cabeza por ahí y yo mirando eso me puse a llorar y tuve una certeza, si yo grito que soy una desaparecida, nadie me va a dar pelota, porque de esto también formaba parte esto que decía antes, de que nosotros no pertenecemos al mundo de los vivos, había algo que nos separaba de ese mundo exterior... Así como dije antes lo de la impotencia, digo ahora lo de la soledad, definiría soledad como ese momento, estar desaparecida en medio de una multitud que festeja un partido.⁴⁶

⁴⁴Museo Sitio de la Memoria. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE&t=635s>

⁴⁵ Héctor Antonio Febres. Era miembro de prefectura, integrante del grupo de tareas 3.3.2 Tenía a su cargo el tratamiento de las secuestradas embarazadas y era responsable de los partos de las prisioneras, era también el responsable del sótano en donde funcionaban las salas de tortura (Ares 2003)

⁴⁶ Museo Sitio de Memoria ESMA. Testimonio de Graciela Daleo. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE&t=535s>. Testimonio de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://www.museositoiesma.gob.ar/wp-content/uploads/2019/05/2018-06-Mundial-78-Historias-Sin-Olvido.pdf>

También en esa clave puede leerse lo relatado por Lewin al contar sobre la euforia por el triunfo argentino que parecía ignorar la existencia de personas secuestradas y asesinadas por la dictadura cívico militar.⁴⁷

El año 1978 fue el de mayor actividad de la ESMA, según Daleo⁴⁸ las actividades de los grupos de tareas se vieron intensificadas durante este período, en ese sentido asegura que los días de partido marcaron el ritmo de los sucesos dentro de la ESMA. Los detenidos eran obligados a salir, con mayor frecuencia que antes, a “marcar” compañeros y compañeras, lo que en palabras de Daleo fue un plus al horror concentracionario

Castillo relató, por otra parte, que para la época del mundial de fútbol lo llevaron a la ciudad de Colonia a “marcar” gente. Al respecto, señaló que nunca “marcó” a ningún compañero y que siempre tuvo miedo de que algún militante lo reconociera.⁴⁹

En concordancia con lo anterior, Alfredo Ayala⁵⁰ relató que durante esta época fue llevado a los estadios a ver los partidos con el fin de que alguien al verlo se acerque a saludarlo, lo que lo convertiría en una nueva víctima a secuestrar. Esto supone un quiebre de la identidad en los tres niveles, el individual a partir de “colaborar” con el grupo de tareas en el secuestro de sus compañeros representaba un ataque a quien ellos eran. Con el conjunto de los detenidos ya que desconfiaban de quien realizaba estas tareas, al igual que de todos aquellos que desarrollaban algún tipo de trabajo para los victimarios (Abalos Testoni et al. 2015). Por último, la vuelta a la democracia representó el quiebre identitario con el resto de la sociedad que los juzgó como colaboradores de los crímenes perpetrados por la última dictadura cívico militar.

⁴⁷ Papelitos. Entrevista a Miriam Lewin. Recuperado de: https://youtu.be/sAptm_Qert8

⁴⁸ Papelitos. Escrito ex post de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

⁴⁹ Fundamento causa 1270/09 Donna, Adolfo Miguel s/ infracción al art. 144 ter párrafo 1 del Código penal -ley 14.616" y acumuladas 1275, 1276, 1271, 1277, 1278, 1298 y 1299, Tribunal oral Federal nº 5, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 26/10/2011. Recuperado de: http://crimenesdeestado.untref.edu.ar/ficha-sentencia.php?s=146&lang=es&fbclid=IwAR0FrcfKWwcRMQoOwn3K3OLYV66MbS4Z_C62_P0xiCUhnUdAQ7gQuIRyRnl

⁵⁰ Agencia EFE. Madrid. Entrevista a Alfredo Ayala. Recuperada de: <https://www.youtube.com/watch?v=mVUHq6iqpDg#action=share>

El mencionado aumento de actividades del grupo de tareas es en el que puede situarse lo relatado por Coquet en la muestra temporaria del Mundial⁵¹, llevada a cabo en la ESMA en el año 2018, él tuvo la posibilidad de ver, junto a un compañero, el partido contra Perú, en el comedor del sótano del centro de detención, fue entonces cuando cerraron la puerta del comedor (la cerraban cuando secuestraban a alguien). Cuando salieron pasaron de la alegría mundialista a ver a un nuevo detenido muerto sobre una camilla, cianótico a causa de la ingesta de cianuro.

Cinco fueron las personas secuestradas y llevadas a la ESMA durante la época del evento deportivo.⁵² Una de ellas, Nilda Noemí Actis, en su testimonio aseguró que

El 19 de junio, trabajaba yo en la Galería Jardín. A la salida del trabajo me siguen, esto me lo entero después, y en un pasaje que se llama Rojas, que está por la Plaza San Martín, yo iba caminando con una persona que no era demasiado amiga (...) de pronto oigo como una especie de tropel que corría detrás nuestro, no tuve tiempo ni de darme vuelta cuando sentí un manotazo que me sacaba la cartera, yo pensaba que me venían a robar, pero después se me tiran encima (...) medio como que no sabía que estaba pasando, ¿no? De manera que yo iba ahí en el piso de ese auto y... o por negación o por lo que fuere, yo preguntaba todo el tiempo ¿Señores ustedes quiénes son? a donde me llevan?. Circulamos, entramos a algún lugar, circulamos un trecho más y nos bajan a los dos, para esto estábamos esposados, encapuchados, tirados ahí en el piso, insultados, amenazados, bueno... todo lo que de violencia se puede ejercer sobre alguien para sojuzgarlo y no darle posibilidad de reacción.⁵³

Actis, quien al ser detenida le impusieron el número 125, vivió los ocho meses de su secuestro en el sótano de la ESMA y lo caracterizó como doloroso y angustiante. En ese lugar se escuchaban perfectamente los gritos de a quienes torturaban, y eso lo recuerda con más dolor que cuando la picaneaban a ella misma. Al momento de su ingreso al centro de detención fue torturada,⁵⁴ esta situación paró temporalmente y luego volvió a comenzar. Vivió situaciones denigrantes, en un momento le desataron los pies y las manos, rememoró estar sentada en el elástico metálico de una cama, desnuda

⁵¹ Museo sitio de la Memoria. Buenos Aires. Relato de Coquet. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2z7n3QRigmE&t=2s>

⁵² Museo Sitio de la Memoria. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE&t=635s>

⁵³ Museo Sitio de ESMA. Buenos Aires. Testimonio Nilda Noemí Actis. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE>

⁵⁴ Esto es lo que Feierstein (2007) denomina iniciación.

con una capucha en la cabeza, sentía la necesidad de ir al baño, nadie le contestó su solicitud hasta que se terminó orinando encima (Actis et al. 2006).

Recordó que a veces paraban de torturarla, y le hacían escribir lo que había dicho, cuando se dormía la despertaban para que vuelva a escribir lo mismo. Así reiteradas veces para “corroborar la veracidad” a partir de ver si escribía siempre lo mismo. También aseguró que ella no tuvo grilletes, sin embargo, nunca va a poder olvidar el ruido del caminar de las personas que si los tenían. Aunque como mencionó Miriam Lewin, si bien en 1978 había detenidos con grilletes, ya no era algo común (Actis et al. 2006).

En lo relatado por Actis pueden apreciarse explícitamente cuatro de las cinco acciones que según Feierstein (2007) están en toda experiencia concentracionaria destinadas a la destrucción de la identidad subjetiva: pérdida de la identidad, la iniciación, la animalidad y la anulación de los sentidos.

4.5 Relación con los genocidas

Graciela Daleo⁵⁵ relató que en pecera habían puesto un televisor blanco y negro, en el que tanto las personas detenidas como los represores veían los partidos. Aseguró que, si bien no podía decir que pasaba dentro de cada uno de sus compañeros detenidos, en esos momentos se entraba en una burbuja, en la que incluso discutían de fútbol militares y detenidos de la ESMA. Así mismo, mencionó que luego de ganar la final incluso ella se vio sumergida en esa burbuja en la que estaban sus compañeros. Fue en esa circunstancia en la que el represor Acosta entró a pecera diciendo “ganamos, ganamos” estrechando la mano a los prisioneros varones y dándole un beso a las mujeres. En ese momento pensó “si ellos ganaron, nosotros perdimos”.

Puede notarse como dentro de este dispositivo genocida que fue el campo de concentración de la ESMA durante el mundial algunos de los detenidos entraron en lo que Daleo llamó una burbuja, aislándose de lo que realmente estaba sucediendo, separándose de la realidad de detenidos para incorporarse en la posición de hinchas. Como ya se mencionó no puede asegurarse que factores produjeron esta actitud en los detenidos, pero sí que logró desesquematar parte de la vida en el campo llegando a

⁵⁵ Disponible en: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

tal punto que detenidos y represores se pusieron en el mismo lugar para discutir sobre un tema en común, el fútbol de la Selección Argentina. Daleo mencionó que este era el modo en que los militares se aseguraban de si el lavado de cabeza estaba funcionando, es decir que lo interpreta como un modo de estudiar el éxito del “proceso de adaptación”⁵⁶ de aquellas personas que estaban ilegalmente privadas de su libertad.

Sin embargo, hay que dejar en claro que los militares en ningún momento olvidaron su objetivo, la victoria mundialista fue una victoria política, una victoria por sobre los derechos humanos. Por esa razón no dudaron en llevar a los detenidos a ver los festejos para demostrarles “que importancia tenían ellos para la sociedad, para el pueblo, para la Argentina”.⁵⁷ En este mismo festejo, dentro del programa de recuperación, fueron llevadas a comer a una pizzería en Martínez, en la que Graciela Daleo, aseguró haberse sentido asfixiada, y pidió permiso para ir al baño:

Ahí adentro, con la puerta bien cerrada, empecé a escribir con un lápiz de labios sobre los azulejos: “Milicos asesinos, Massera asesino, vivan los montoneros”. Volví a la mesa. Volví a ser una prisionera, y quería volver a Capucha. Conocía más la horrible lógica del mundo subterráneo que lo que estaba viendo afuera.⁵⁸

Puede verse entonces que en este marco en el que los represores buscaban mostrarle a este grupo de personas detenidas la victoria por sobre los derechos humanos, Daleo liberó un acto de resistencia contra la destrucción de su identidad subjetiva; al mismo tiempo que se sintió una desconocida en “la nueva sociedad argentina”.

5. Conclusión

Dentro de la ESMA, al igual que en los otros campos de concentración, rigió un derecho en el que los militares tenían el poder de dar vida o muerte a los detenidos. En su interior regía el derecho de hacer morir o dejar vivir; se estaba en presencia de una anatomopolítica, es decir de técnicas centradas en el cuerpo individual (Foucault 1976). La vida o la muerte de los detenidos era una condición azarosa que solo dependía de la

⁵⁶ La toma, por parte de los detenidos, de los valores de los perpetradores (Feierstein 2007)

⁵⁷ Museo Sitio de la Memoria ESMA. Buenos Aires. Testimonio de Miriam Lewin. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gLkFqKJCeAE&t=635s>

⁵⁸ Papelitos. Escrito ex post de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

voluntad de los militares (Feierstein 2007; Calveiro 2019). Si bien esto en ningún momento dejó de ser así, quienes realizaban trabajo esclavo sintieron que era el modo de equilibrar la balanza en favor de la vida, un modo de resistencia que les permitió sentir que podían eliminar el sadismo y la azarosidad; y por tanto contrarrestar la impredecibilidad (Feierstein 2007).

Pero como estos campos, en los que se gestionaba el terror y el exterminio a partir del poder absoluto⁵⁹ (Sofsky 2016), eran una excepción que estaban dentro de un espacio mayor (la ESMA situada en pleno barrio de Núñez) no puede dejar de mencionarse que existía una anatomopolítica hacia adentro y una biopolítica hacia afuera; es decir, un modo del ejercicio del poder dirigido al control de las masas, a instaurar un modo de vida (Foucault 1976). En este sentido, las prácticas sociales genocidas no sólo buscaron incidir en el presente, sino también perpetuarse en el futuro incluso sin la dictadura (Feierstein 2007), los detenidos que estaban en el “proceso de recuperación” debían ser “reeducados” con una nueva moral “occidental y cristiana”; quienes sobrevivieran a esa experiencia no podrían volver a ser los mismos. Es decir que la ESMA buscó reestructurar la individualidad de este grupo seleccionado de detenidos; pero también tenía una función biopolítica de reestructurar a la sociedad en su conjunto. Esto se buscó lograrlo a partir del terror, que encontró como método privilegiado para aplicarse y propagarse al aislamiento que representó la desaparición de las personas detrás de la impenetrabilidad de los muros⁶⁰ de los dispositivos concentracionarios. El límite del adentro y el afuera estaba claramente definido, ocultando al campo en plena sociedad⁶¹ (Sofsky 2016). Aunque para el terror la frontera no era tan clara, ya que desde estos dispositivos se irradiaba a toda la sociedad (Feierstein 2007).

El mundial sirvió como medio para evaluar ese cambio de la matriz societal y esto fue sentido por quienes estaban detenidos, ya que los festejos, con el desdén que representaban en esa coyuntura que se estaba viviendo, parecían demostrar el éxito de la reorganización nacional. Esto quedó expreso en las palabras de Graciela Daleo quien se “sintió asfixiada” al ver las celebraciones de la victoria y en las de Miriam Lewin quien se vio afectada por el desinterés de la población por lo que estaba pasando en el país,

⁵⁹ Basado en el terror, la organización y el poder desmedido para matar

⁶⁰ Rejas para el caso de la ESMA.

⁶¹ En este caso de estudio a la vista de todo el barrio porteño de Núñez.

mientras pensaba que el triunfo deportivo significaba una victoria política para la dictadura cívico militar y por tanto la prolongación del horror. Esta sensación no quedó simplemente en junio de 1978, sino que es un sentimiento que la acompaña hasta el día de hoy en cada copa del mundo reviviendo la angustia sufrida en aquel contexto mundialista.

Es decir que el evento deportivo de 1978 parece ser la demostración de los logros de este ejercicio biopolítico del poder. En las celebraciones se vio un pueblo indiferente a las sistemáticas violaciones de los derechos humanos, se estaba constituyendo “el nuevo hombre argentino” que buscaba la dictadura cívico militar;⁶² y esto no fue pasado de alto por los detenidos, quienes también vieron el triunfo de la Selección Argentina como una derrota, como la perpetuidad de la criminalidad dictatorial; la irradiación del terror parecía haber dado sus frutos.

En base a lo expuesto, se puede sostener la primera hipótesis de este trabajo en la que se aseguró que el mundial de 1978 funcionó como un dispositivo al servicio de las prácticas genocidas perpetradas por la última dictadura cívico militar, funcionando como creador de un “nosotros argentino” frente a un “otros antipatria” que se encontraba en el interior del país. Y también se sostiene la hipótesis que la alegría generalizada por las victorias de la Selección Argentina tuvo un impacto sobre las experiencias de los detenidos en la ESMA.

Existieron distintos modos de resistencia que aplicaron, en torno al mundial, los detenidos contra su destrucción psíquica e identitaria. Entre ellos se puede mencionar el caso de Graciela Daleo cuando pidió ir al baño y escribió en el espejo “Milicos asesinos, Massera asesino, vivan los montoneros”⁶³ o las acciones de Lisandro Raúl Cubas en torno a la entrevista a Cesar Luis Menotti; ambos actos pueden ser leídos como un modo de fugarse del dispositivo concentracionario y como una afirmación de la identidad subjetiva frente al intento de destruirla (Calveiro 2019)⁶⁴. Como ya se mencionó, el trabajo esclavo (en este caso el referente al evento deportivo) también constituyó una forma de resistir psíquicamente a la continua incertidumbre de muerte o vida. Pero a la

⁶² No hay que confundir esto con complicidad, sino comprender que la sociedad también había sido alcanzada por el dispositivo concentracionario (Calveiro 2019)

⁶³ Papelitos. Escrito ex post de Graciela Daleo. Recuperado de: <http://papelitos.com.ar/nota/relato-de-una-celebracion-forzada-en-la-esma>

⁶⁴ Esto demuestra que el poder que pretende ser absoluto, como la institución que pretende ser total tiene intersticios sobre los que pueden emerger líneas de fuga (Calveiro 2019)

vez que funcionó como instrumento de resistencia actuó como modo de destrucción identitaria en los tres niveles del genocidio argentino descriptos por Feierstein (2016):

En primer lugar, porque implicó la obediencia de los detenidos al dominio de los victimarios, el miedo a la muerte los condujo a aceptar la realización del trabajo. Las ejecuciones de las labores ordenadas por los perpetradores no deben ser entendidas como acciones con arreglo a valores, sino como acciones con arreglo a fines (Weber 2002): mantenerse vivos. Las traducciones de los diarios, las entrevistas, las filmaciones de los partidos, entre tantos otros trabajos no pueden ser interpretados como la voluntad de los detenidos de colaborar con el proyecto político de la dictadura, o el de Massera en particular (Feld y Franco 2019), sino como un medio para lograr el fin de mantenerse con vida. A pesar de esto el trabajar para los perpetradores supuso una violencia a su propia identidad y un cuestionamiento a su subjetividad contestataria. Donde esto fue más visible, junto al intento de que adopten la identidad de los victimarios, fue en el caso de aquellas personas seleccionadas para el “proceso de recuperación” que tuvo lugar en la ESMA.

En segundo lugar, al realizar trabajo esclavo eran vistos con desconfianza por sus compañeros detenidos en el campo de concentración, lo que suponía la destrucción de la identidad grupal. Por último, contribuyó a la destrucción del grupo nacional en su conjunto, puesto que a los sobrevivientes que habían realizado trabajo esclavo se los acusó, directa o indirectamente, de haber contribuido en los trabajos de inteligencia de la última dictadura cívico militar. Esto se expresó en la desconfianza que se había generado en la sociedad en torno al ¿por qué sobrevivieron? (Abalos Testoni et al. 2015). Incluso hoy pueden leerse las acusaciones sobre los sobrevivientes en comentarios de lectores de algunos de los diarios más importantes del país.⁶⁵

La presencia de estos tres niveles del genocidio argentino se encontró también como resultado de la mayor actividad de los grupos de tareas generado en torno al ambiente mundialista, lo que provocó el aumento de secuestros y por tanto el inicio de

⁶⁵ En una nota publicada en el diario “La Nación” sobre la muestra que se realizó en el 2018 sobre cómo se vivió el mundial 1978 en la ESMA un lector comentó: “Me llaman la atención los ex detenidos que se ven en la nota están vivos, porque fueron los que colaboraron con la marina, los ‘dados vuelta’ (unos 20 o 30), los que no colaboraron se ‘fueron pa’ rriba’ (sic) fueron ‘trasladados’, salvo unos 10/15 que después de una semanita en el sótano, se los dejó libres porque solo eran “colaboradores” de los mon tos (sic), nunca tocaron un arma, nunca derramaron sangre y se los dejó ir y dos que se escaparon”. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/deportes/mundial-78-dictatura-nid2152774>

la génesis de la ruptura identitaria. El secuestro fracturaba la identidad personal y social del detenido, y de este modo era deshumanizado (Palma 2020).

El segundo momento de la deshumanización se daba a partir del ingreso al campo (Palma 2020). Cada recién llegado debía pasar por una “iniciación” (proceso de torturas) con el fin de eliminar todo tipo de resistencia y de terminar con la identidad que el detenido tenía antes de entrar al dispositivo concentracionario (Feierstein 2007), pero también para humillarlos y quebrantar su dignidad. La tortura acaba con la autonomía, con la seguridad, y ponía al detenido en un estado de total dependencia del torturador, mediante la violencia destruía el cuerpo y la identidad (Palma 2020). Dentro del campo el ejercicio de la crueldad, del dolor psíquico, no tenía más ley que la del poder absoluto de los genocidas (Ulloa 2005). El caso relatado de Actis fue un ejemplo de esto durante el contexto mundialista. El segundo nivel del genocidio fue la ruptura de todos los lazos de sociabilidad entre estas nuevas personas confinadas a la vida del campo.

Por último, en el tercer nivel se vislumbró en aquellas personas obligadas a salir a “marcar compañeros”, como los casos de Alfredo Ayala y Andrés Ramón Castillo, este último a pesar de la experiencia vivida se vio en la necesidad, al dar su testimonio, de aclarar que él nunca marcó a nadie.

Por estos motivos es necesario retomar la hipótesis que asegura que el mundial FIFA 1978, como instrumento de las prácticas sociales genocidas, actuó sobre los dos primeros niveles, y reformularla para asegurar que los tres niveles de destrucción del grupo nacional estuvieron presentes durante el desarrollo del evento deportivo. La destrucción de la identidad individual se presenció en la fractura identitaria que representó el secuestro y la obediencia a los mandatos de trabajo en cuestiones relacionadas al mundial. La identidad grupal era destruida desde el momento en que ingresaban al campo, pero intensificada al tener que realizar labores para los victimarios. Por último, la acusación de haber sido colaboradores de la dictadura, luego del retorno a la democracia, a quienes se vieron obligados a salir a “marcar” compañeros y compañeras o debieron trabajar para los represores significó la destrucción de la identidad global del grupo nacional.

Para quienes podían socializar con compañeros o represores, sea por estar en el “grupo de recuperación” o porque los victimarios se lo permitían, el objeto de discusión

estaba lejos de los ideales políticos y por el contrario era sobre tópicos futbolísticos; es decir discutían sobre un dispositivo utilizado para garantizar el status quo, sesgando su identidad militante; por tanto esto fue un punto más en el que el mundial colaboró con la destrucción de la identidad subjetiva individual a la vez que se lo utilizó como un medio evaluativo del proceso de adaptación.

Con esto no se quiere decir que el Mundial de Fútbol de 1978 haya sido pensado para llevar a cabo el genocidio, de hecho, la otorgación a Argentina de la elaboración del torneo había sido dada durante el gobierno de Onganía (Ferro y Sazbón 2007). Tampoco se busca afirmar que sin el mundial el genocidio no hubiese sido posible, ni que las prácticas descritas sean exclusivas del contexto de la competencia, ya que las prácticas genocidas se llevaron a cabo antes, durante y después de la realización del certamen.

Lo que sí es factible resaltar es que mundial y genocidio se encontraron en una situación de “afinidad electiva” generando un contexto propicio y una herramienta adecuada, aprovechada por la dictadura cívico militar, para mantener la “máquina de concentración y exterminio” (Calveiro 2019: 31), para hacer más efectiva la práctica social genocida, para reorganizar la nación. Esto supuso también observar la adaptación de la sociedad a la “nueva Argentina” y así poder enarbolarse como un gobierno que era “derecho y humano”; construyendo un discurso simbólico que negaba a cada persona que estaba sufriendo o había sufrido un tormento en manos del poder dictatorial; y esto no fue pasado por alto por los detenidos en ESMA.

Que el mundial haya sido en esa época fue contingente, pero su utilización como medio político-genocida no fue obra del azar, sino que respondió a un proceso de racionalidad calculada: fue fruto de la razón moderna.

6. Bibliografía

- Abalos Testoni, P., Grassetti, J., Riveiro, M. B., & Silveyra, M. 2015. El “trabajo esclavo” en ESMA Aportes para comprender el funcionamiento y los efectos dentro y fuera del sistema concentracionario de esta práctica genocida. *Tela de Juicio*, 95-112.
- Actis, N., Aldini, C., Gardella, L., Lewin, M., y Tokar, E. 2006. *Ese Infierno*. Buenos Aires: Altamira.

- Almeida, M. 2013. Temas pendientes: la Izquierda francesa y alemana frente al Campeonato Mundial de Fútbol Argentina 78. *Anales del instituto de arte americano e investigaciones estéticas "Mario J. Buschiazzo"*.
- Alvarez, V. 2017. ¿no te habrás caído? la experiencia concentracionaria durante la última dictadura (1973-1983) desde una perspectiva de género. Tesis doctoral. Universidad Nacional de la Plata.
- Archetti, E. 2004. El mundial de fútbol de 1978 en Argentina: victoria deportiva y derrota moral. *Memoria y civilización*, 175-194.
- Ares, C. 04 de agosto de 2003. Hacia el fin del punto final. *El país*.
- Bonadeo, G., Guebel, D., y Pergollini, M. (Dirección). 2003. *Mundial 78: La historia paralela* [Película].
- Bullentini, A. 14 de octubre de 2018. Papelitos, 78 historias sobre un mundial en dictadura. Obtenido de <https://papelitos.com.ar/nota/los-palcos-mundialistas-de-la-junta-militar>
- Calveiro, P. 2019. *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires: Colihue.
- Colombo, P. 2011. Espacio y desaparición: los campos de concentración en Argentina. *ISEGORIA*, 639-652.
- CONADEP. 1999. *Nunca Más*. Buenos Aires: Eudeba.
- Feierstein, D. 2007. *El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- . 2015. Los campos de concentración como dispositivos de destrucción de lazos sociales. *Tela de Juicio*, 15-24.
- . 2016. El concepto de genocidio y "la destrucción parcial de los grupos nacionales" Algunas reflexiones sobre las consecuencias del derecho penal en la política internacional y en los procesos de memoria. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 247-265.
- Feld, C., y Franco, M. 2019. Las tramas de la destrucción: prácticas, vínculos e interacciones en el cautiverio clandestino de la ESMA. *Quinto Sol*, 11.
- Fernandez Barrio, F., & Gonzalez Tizón, R. 2020. De la ESMA a Francia: hacia una reconstrucción histórica del Centro Piloto de París. *Folia histórica del Nordeste*, 99-134.

- Ferrero, L., y Sazbón, D. 2007. Argentina'78: La nación en juego. *Caravelle (1988-)*, 139-155.
- Foucault, M. 1993. *Genealogía del racismo*. Buenos Aires: Altamira.
- Franco, M., & Confino, H. 2021. La dimensión económica de la lucha antisubversiva de la última dictadura argentina: el caso de la ESMA. *rúbrica contemporánea*, 185-205.
- Freud, S. 1989. *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Palma, C. 2020. Recuperar el legado de Martín-Baró: psicología social de la guerra. *Revista de Psicología para América Latina*, 53-65.
- Roldán, D. 2007. La espontaneidad regulada. Fútbol, autoritarismo y nación en Argentina '78. Una mirada desde los márgenes. *Prohistoria*, 125-147.
- Sofsky, W. 2016. *La organización del terror. Los campos de concentración*. Buenos Aires: EDUNTREF y Prometeo.
- Spinelli, H. 2014. Historia Reciente: XII Congreso Internacional del Cáncer. Salud colectiva, 67-79.
- Ulloa, F. 2005. Sociedad y crueldad. *Seminario internacional La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas*. Huerta Grande.
- Verbitsky, H. 1995. *El vuelo*. Buenos Aires: Planeta.
- Weber, M. 2002. *Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de cultura Económica.